

Manzo Yépez, José Luis y Rosa Albina Garavito (coordinadores). **La petroquímica mexicana. ¿Industria estratégica o subordinada?**, México, Nuestro Tiempo—Instituto de Estudios de la Revolución Democrática (IERD), 1996, 170 pp.

La pretensión gubernamental de vender las plantas petroquímicas propiedad de la nación ha generado un fuerte debate. En este libro se presentan las aportaciones de un grupo de especialistas que a través de críticas y propuestas alternativas contribuyen a la reflexión y análisis de las condiciones actuales y de las perspectivas en el desarrollo de la petroquímica nacional.

El libro contiene siete trabajos presentados en el foro *Perspectivas de la Industria Petroquímica Nacional*, organizado por el Instituto de Estudios de la Revolución Democrática (IERD), el 15 de marzo de 1996, en la ciudad de México. Tales trabajos, elaborados por ponentes de los sectores académico, privado y político se presentaron en tres sesiones de trabajo.

Los objetivos centrales del evento fueron exponer y debatir en torno a las razones del gobierno en favor de la privatización de la petroquímica y las que en sentido contrario han presentado diversos sectores sociales; en el foro también se aportaron elementos para formular propuestas alternativas que, siendo técnica y económicamente viables, contribuyan al verdadero desarrollo de la industria petroquímica nacional y mejoren su impacto en el resto del aparato productivo interno mediante la reconstrucción de cadenas productivas estratégicas, retomar el camino del crecimiento económico, propiciando a su vez la generación de más y mejores empleos productivos.

Primera sesión de trabajo

Francisco Curi Pérez Fernández en su ponencia titulada: "La reclasificación, para privatizar", estudia el proceso neoliberal que ha afectado a la industria petroquímica, se mencionan de manera puntual los intereses estadounidenses en esta rama

industrial y se analiza detalladamente cómo se han promovido las reformas a la Ley Reglamentaria del Petróleo, consistentes en la reclasificación de los productos petroquímicos básicos a secundarios con el objetivo claro de privatizar la petroquímica básica. A través de esta táctica encubierta —señala Francisco Curi—, el 96% de lo que Petróleos Mexicanos (Pemex) producía como petroquímica básica fue reclasificado como secundario, donde la inversión privada, nacional y extranjera está permitida. Según el autor, la petroquímica se está ofreciendo a los inversionistas extranjeros como un "artículo gancho", que les garantice la posibilidad de que el gobierno mexicano abra otras ramas estratégicas de la economía nacional como los ferrocarriles y la electricidad.

Curi critica y analiza con detalle la posición gubernamental respecto a la industria petroquímica, específicamente el funcionamiento de Pemex con base en la monoexportación de crudo. Según el autor, esta posición va en contra de lo que son las tendencias de la industria petrolera en todo el mundo, por ejemplo las actividades de Shell, por citar una de las grandes empresas, van desde extraer el petróleo de un pozo hasta obtener el producto terminado. Es decir, la inte-

gración vertical de las empresas transnacionales en esta materia es evidente; es una tendencia, que forma parte del mismo sistema capitalista, por lo que resulta absurdo el hecho de que el gobierno mexicano se quiera deshacer —bajo argumentos sin sustento real— de un sector estratégico en la industria del petróleo.

David Shields, en su ponencia "Oposición interna, presiones externas", presenta elementos sobre la situación actual de la petroquímica a nivel internacional y su papel estratégico. El autor se pregunta "¿cómo decir que las grandes petroleras no se meten en petroquímica?", al contrario, si lo hacen, ahí está el caso de Exxon, que tiene sus grandes plantas de etileno y propileno; Petróleos de Venezuela, empresa estatal, tiene la subsidiaria Pequiven, Petroquímicas de Venezuela, y un caso muy interesante es el de Aramco, la gigante estatal de Arabia Saudita, que tiene su subsidiaria estatal Sabit, que ha mostrado interés de invertir en la petroquímica mexicana. Tendríamos entonces, una empresa estatal de petroquímica básica al otro lado del mundo interesada en comprar plantas mexicanas que el gobierno asegura no son estratégicas.

Shields analiza un claro ejemplo que demuestra la renta-

bilidad y el carácter estratégico de la industria petroquímica al realizar una comparación entre la empresa petrolera más importante del mundo en cuanto a utilidades (Exxon) y el caso de Pemex. En 1994 Pemex produjo 980 millones de barriles de petróleo, mientras que Exxon alcanzó en su producción en el mismo año, 607 millones de barriles en todo el mundo. Es decir por cada dos barriles que producía Exxon, Pemex producía tres. Los ingresos de las dos empresas en el mismo año, sin embargo, reflejan que de todas sus actividades Pemex generó ingresos por 28 000 millones de dólares, mientras que Exxon obtuvo 101 000 millones. Es decir, por cada dólar que obtuvo Pemex, Exxon ganó más de tres. Eso se llama agregar valor al petróleo y Exxon lo logró a través de su actividad en la petroquímica.

Por esto —señala el autor de manera propositiva—, se debe insistir en la transformación de petróleo dentro del país a partir de la modernización de las plantas petroquímicas e incluso creando otras nuevas. La inversión estatal en estas plantas está prácticamente garantizada ya que los productos petroquímicos se cotizan en el mercado internacional mucho más que el petróleo crudo como simple materia prima. Dentro de este contexto se

debe dar un cambio importante en la política gubernamental aplicada a esta industria, invertir más en la transformación y refinación y dejar atrás la política de seguir aumentando la exportación de crudo cada año.

Amado Cruz Malpica en su ponencia “Trampas contables y jurídicas”, explica claramente la situación económica y jurídica de la industria petroquímica en México y cómo el gobierno está manipulando estos elementos para sustentar su objetivo de vender esta rama industrial. El autor cita un estudio solicitado por Pemex a la empresa texana M.W. Kellogg Co. acerca de los costos de modernizar Cosoleacaque; dicho estudio reveló que el costo aproximado sería de 83 millones de dólares, pero con una situación muy interesante: esa modernización representaría un ahorro de 65 millones de dólares de energía al año. Es decir, en poco más de un año se recuperaría la inversión, por lo que estaría plenamente justificado el costo de la modernización del complejo desde el punto de vista de las finanzas públicas.

Segunda sesión de trabajo

“Extranjerización por incompetencia”, es el título de la ponencia de Raymundo Artis. En ésta se recogen elementos importantes

sobre los aspectos tecnológicos de la industria petroquímica a nivel nacional e internacional y su rentabilidad; se recalca la importancia de la industria petroquímica de México, que es la más importante de América Latina y la número 16 en todo el mundo. Tan sólo en 1995 las ganancias de la petroquímica nacional fueron de 1 300 millones de pesos.

José Luis Manzo en su trabajo titulado “El libre comercio aplicado parcialmente contra México”, señala los elementos principales en las relaciones comerciales México–Estados Unidos. El autor señala que las teorías económicas no son neutras, es decir, no son válidas por sí mismas, éstas son utilizadas para justificar y defender intereses particulares o de grupo.

Bajo un contexto de “supuesto libre comercio” que encabeza Estados Unidos, Manzo analiza los casos recientes de proteccionismo comercial estadounidense con respecto a productos mexicanos como el atún, el acero, cemento, aguacate, jitomate, etc. y sostiene que sólo aplica ese país el “libre comercio” cuando es de su interés y conveniencia. La injerencia estadounidense en la industria petroquímica mexicana no es la excepción; a través de presiones externas por medio del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial se ha

dado la reclasificación de los productos petroquímicos básicos a secundarios, “el gobierno nos dio gato por liebre” —señala el autor—, pues relleno esa lista con seis productos que en realidad son hidrocarburos naturales y otros dos que son productos de la refinación. Con esta trampa, el gobierno busca simular que la petroquímica básica todavía sigue bajo el control exclusivo de Pemex.

Tercera sesión de trabajo

Emilio Krieger en su ponencia titulada: “La inconstitucionalidad de la política neoliberal petrolera”, señala los principales elementos que intervienen en la transgresión jurídica constitucional de la política petrolera actual; de manera especial se hace mención del artículo 27 constitucional que señala el dominio directo sobre los hidrocarburos. Según Krieger el gobierno de Ernesto Zedillo no puede vender los complejos petroquímicos pues con ello violaría dicho precepto legal, entre otros.

Krieger señala de manera propositiva que se debe recuperar el contenido del artículo 136 constitucional que señala: cuando el gobierno violenta la constitución —y este sería el caso en llevarse acabo la venta de las petroquímicas—, el pueblo tiene

todo el derecho de exigir, de manifestarse en torno a esta violación, obviamente con el objetivo de que el gobierno dé marcha atrás.

Por último, Heberto Castillo presenta en su trabajo "Voz de Lázaro Cárdenas", los elementos necesarios para justificar la vigencia del nacionalismo encabezado por el ex presidente y las razones para no ceder ante las presiones extranjeras, principalmente de Estados Unidos. Castillo explica claramente la situación redituable de la petroquímica mexicana, "si en vez de venderla, el gobierno invirtiese en ella el 5.66% de lo que le quita a Pemex año con año, obtendría mayores ingresos que vendiendo

las empresas, lo que pasa es que hacen mejores negocios por el otro camino" —concluye.

Ante las recientes declaraciones gubernamentales de privatizar el 49% de la industria petroquímica, permitir el 100% de inversión privada en plantas nuevas y reformar la Ley Reglamentaria del 27 Constitucional, este libro tiene gran valor y utilidad al demostrar con elementos concretos lo erróneo de la política petrolera gubernamental y a la vez aporta alternativas técnica y económicamente viables que contribuyan al verdadero desarrollo de la industria petroquímica nacional. JUAN CARLOS GACHÚZ MAYA.
